

Edición N° 57 - marzo 2010

Sonoyta: migración étnica y cambio cultural en un asentamiento Pápago. Marginalidad y políticas públicas en el desierto de Altar, Sonora, en el Noroeste de México

Por Guillermo Castillo

Guillermo Castillo. Estudiante del posgrado en Antropología del Instituto de Investigaciones Antropológicas - Universidad Nacional Autónoma de México. México.

Este texto aborda los cambios socioculturales del asentamiento Pápago «Sonoyta» al incorporarse a la ciudad fronteriza de Sonoyta (Noroeste de México) como consecuencia de las políticas públicas y el uso selectivo de recursos por parte del Estado Mexicano en la mitad del siglo XX. Esta comunidad experimentó severas transformaciones sociales: dispersión familiar, migración y transformación del modo de vida tradicional **-1-**.

Contexto general de los Odhams

Los Odhams es un grupo étnico formado por diversas comunidades y poblados cuyo territorio tradicional está en el Noroeste de México en la zona fronteriza con Estados Unidos; eran llamados «pápagos» **-2-** por los mestizos y el estado, no obstante, antiguamente los miembros de este grupo étnico se denominaba a sí mismos desde su lengua y tradición los «Tohono Odhams» que significa la gente del desierto.

Desde hace siglos los Odhams han habitado, en pequeños asentamientos seminómadas, el desierto de Altar que se extiende desde el centro de Sonora y llega hasta el suroeste de Arizona en EU. Después de la creación del Estado Mexicano y con el tratado de Guadalupe (1853), el territorio tradicional Odham fue partido en dos por la frontera internacional. Hasta bien entrado el siglo XX, los Odhams tenían una economía de autosubsistencia basada en la crianza de ganado y ocasionalmente de caballos, la siembra de temporal de ciertos cereales **-3-** y la recolección de frutas de la fauna del desierto eran otras de sus actividades económicas; el modo de vida tradicional de los Odhams del siglo XIX y de principios del XX estaba en estrecha relación con el medio ambiente natural, el desierto. Los Odhams vivían principalmente en asentamientos, rancherías y comunidades rurales del desierto de Altar. En la mayoría de estos asentamientos vivían exclusivamente Odhams y, en algunos casos, coexistían con mestizos mexicanos y rancheros **-4-**, como fue el caso de la comunidad de Quitovac y de las pequeñas ciudades como Caborca, Sonoyta. Detallando más la cartografía social de este grupo étnico tenemos que, según una monografía etnográfica acerca de los Odhams (Nolasco, 1965: 375-448) **-5-**, a principios de la década de 1960 las localidades totalmente ocupadas por Pápagos eran alrededor de 20 **-6-**.

En el presente texto trataremos el caso específico de la comunidad de Sonoyta y el proceso de cambio cultural y social que experimentó a mediados del siglo XX.

Contexto local, descripción de Sonoyta

Sonoyta es una pequeña ciudad ubicada al Noroeste de Sonora justo sobre la línea internacional que divide México de EU y hace frontera con la pequeña población norteamericana de Lukeville, Arizona. Sonoyta, ubicada en el municipio de Plutarco Elías Calles, con población aproximada de poco más de doce mil habitantes. **-7-**

Es además un ciudad de paso en el ruta a Tijuana, puerta de entrada a California (EU), además, desde aproximadamente 1995 y junto con el poblado de Altar, se ha vuelto uno de los principales puntos de encuentro y para el paso de migrantes sin documentos –principalmente mexicanos pero también centroamericanos- a estados Unidos en busca de mejores condiciones de vida. Hoy día, los Odhams representan una pequeña minoría en la ciudad de Sonoyta, ya no viven juntos en el mismo espacio social y geográfico, como antiguamente los hacían en sus comunidades, sino que están dispersos, principalmente en dos sitios de la urbe, unos en lo que antes eras el ejido Pápago, en la inmediaciones a la actual presidencia municipal, los otros, están en las lindes del cauce del río Sonoyta, en lo que antes eran terrenos de la Congregación Pápago.

Algunas personas que, no obstante denominarse Odhams, señalan que ya no son como los viejos Odhams o los «Pápagos Crudos» -8-, sino se asumen como descendientes de Odhams que todavía conservaban algunas rasgos culturales distintivos del grupo de antaño tales como la lengua, algunas ceremonias, la forma de llevar una vida de autosubsistencia basada en la explotación racional del desierto. En la actualidad en Sonoyta de ascendencia indígena están, entre otros, los hermanos Lizarraga Neblina, doña Herlinda, don Lino Alberto y Armando Aniceto, también están doña Lili León Romo, doña Paulina Romo, don Muñoz y los hijos de doña Reyes Salcido quien murió apenas un par de años atrás.

Metodología y Abordaje

En al afán de reconstruir este proceso histórico así como la experiencia que de este tuvieron ciertos Odhams se recurre a diversos documentos y testimonios orales, privilegiando principalmente estos últimos; la idea es enriquecer esta reconstrucción retrospectiva con diversas perspectivas así como incorporar las diversas versiones que sobre esto pudiera haber. Respecto a fuentes documentales, se hizo una revisión de los archivos de la Comisión Nacional Para El Desarrollo de los Pueblos Indios (CDI – Caborca, Sonora) de marzo a mayo de 2007.

También se consultó la carpeta ejidal correspondiente a Sonoyta de la Procuraduría Agraria en Caborca en septiembre de 2007 y, además, en abril de 2008 se visitó el Registro Agrario Nacional (RAN) en Hermosillo. Se echa mano también de algunas monografías etnográficas acerca de los Odhams en el transcurso de la segunda mitad del siglo XX: (Nolasco, 1995), (Ortiz Garay, 1995).

Sin embargo, la parte a la que mayor peso se le da es a las voces Odhams.

Los testimonios Odhams a que se recurrieron a las entrevistas realizadas entre verano de 2006 y verano de 2008 -9-.

Antes de adentrarse en el texto por completo conviene trazar un breve contexto de los entrevistados. Doña Lily León nació en Barajita, Arizona el 16 de junio de 1933, pero al poco tiempo se desplazaron a Sonoyta donde reside hasta la fecha. Hija de un matrimonio cruzado entre Odham y mestizo doña Lily no aprendió la lengua Odham. Su madre, Victoria Ortiz Romo era mestiza mientras que su padre Jesús León Parra, originario de Quitovaquita, Arizona, era de los Hiashedo Odhams (Pápagos areneños) y durante varios años de finales de la primera mitad del siglo XX fue gobernador tradicional Odham; doña Lily tuvo once hermanos, varios de los cuales emigraron a EU.

El caso de doña Herlinda es más o menos similar, ella, al igual que su hermano menor Armando y sus otros tres hermanos, es hija de un matrimonio entre Odhams y personas que no pertenecían al grupo; la tendencia predominante fue la unión de una Odham y un mestizo mexicano. Su padre, Alberto Lizárraga Coronado nacido en 1908, era originario de Pitiquito, Sonora, sin recordar bien del todo, doña Herlinda menciona que, probablemente, su padre era hijo de un matrimonio inter-étnico entre una Odham y un Yaqui o Mayo. No obstante la ascendencia Odham le

viene de parte de su madre Beatriz Neblina, originaria de Sonoyta y nacida en 1907. A la fecha y salvo el periodo de su temprana infancia en que vivía alternativamente entre Sonoyta y Puerto Peñasco debido a la escuela y a la profesión de su padre, doña Herlinda ha vivido en Sonoyta.

Sonoyta, comunidad atípica dentro del territorio Odham

Si bien Sonoyta compartía rasgos comunes con otros asentamientos Odhams en el desierto, también tuvo notorias características distintivas. A principios del siglo XX, esta comunidad no presentaba el patrón de movilidad estacional en función de la actividad productiva tan característica de buena parte de las comunidades Odhams, tampoco tenía problemas de escasez de agua, pues estaba a pie de río; además compartía las inmediaciones del espacio geográfico y social con mestizos mexicanos, con el pueblo de Sonoyta. Por estar ubicada justo sobre la frontera internacional entre México y EU, el punto aduanal fronterizo de Sonoyta-Lukeville, tuvo y aún tiene fuertes nexos regionales de diversa índole –social, familiar, económicos- con comunidades Odhams en Arizona y con poblados Norteamericanos próximos.

Genealogía del pueblo

Considerando algunas de las escasas fuentes sobre los Odhams, Lumholtz (Lumholtz, 1990:393) **-10-** en su recorrido por el Noroeste de Sonora entre 1909 y 1910 constató presencia Odham en el pueblo de Sonoyta, junto a los lindes del río, no obstante señala que las personas de este grupo étnico, debido a la presencia de los mexicanos, habían descendido y se encontraban aproximadamente a una milla del pueblo **-11-**.

Casi dos décadas después, el presidente P. Elías Calles otorga en dotación 2.232 hectáreas a los Odhams **-12-** como aparece en el decreto oficial de 1928 **-13-**.

Para 1925 el número de Odhams en posibilidades trabajar y de tener derecho agrario era de alrededor de cincuenta, pero sin embargo, en el boletín previamente citado se comenta que los «blancos» se fueron adueñando de dichos terrenos. Esto marca una clara y temprana tendencia de problemas agrarios (invasión, despojo) de la esa región que casi siempre perjudicó a los Odhams. Otra situación importante a mediados de 1920 fue que la frontera internacional de Sonoyta, Sonora, México y Lukeville, Arizona, EU, si bien en un nivel jurídico y de geopolítica era un límite claramente trazado, en la vida cotidiana se podía transitar de Arizona a Sonora y viceversa sin mayor problema, como lo demuestra el hecho de que varios mexicanos trabajaran en las minas de Ajo, Arizona **-14-**.

Posteriormente esta facilidad de tránsito permitirá que varias personas, entre ellos una fuerte cantidad de Odhams, se fueran a trabajar y vivir permanentemente en EU. **-15-**

En el ánimo de reconstruir la vida en la comunidad Odham en la década de 1940, ahora nos adentramos en los testimonios de doña Herlinda, quien para esas fechas era una niña.

Vida Cotidiana en la comunidad de Sonoyta

Para la década de 1940 los Odhams todavía tenían principalmente una economía de autosubsistencia basada fuertemente en el cultivo de la tierra; en mucho menor escala también tenía otras actividades de autosubsistencia como la crianza de animales, la recolección de frutos del desierto y la caza y a su vez complementaban estas actividades productivas con el intercambio y la venta de los excedentes de producción. Doña Herlinda, al reconstruir su historia, recuerda que la mayoría del territorio de lo que ahora es Sonoyta eran tierras cultivadas a las lindes del río, además de una cantidad de terrenos propensos de ser labrados, todo aquello pertenecía a los Odhams: «Pues era como un rancho, era monte toditito.

Cuando nosotros ya, pues empezamos a crecer, que ya tuvimos más o menos razón de cómo eran las cosas y todo, antes de que empezáramos a ir a la escuela, yo tendría unos 4, 5, 6 años por ahí, era muy bonito porque se sembraba. Se levantaba la cosecha, se levantaba todo» **-16-**

El pueblo era muy pequeño y consistía en dos grandes grupos que aunque próximos geográficamente guardaban su distancia social, los Odhams en las lindes del río y los mexicanos que se encontraban en lo que es la parte sureste del actual poblado de Sonoyta. No obstante la población era pequeña y había pocas viviendas, «eran 2, 3 casitas, esta calle [en la que vive doña Herlinda] y esta, parte de la rivera del río, por aquí es el 1er barrio de Sonoyta.» **-17-**

Los pobladores eran pocos y se conocían entre sí la mayoría, doña Herlinda tiene muy clara la cartografía social del poblado, tanto de las familias mexicanas como las Odhams. De las familias mexicanas que estaban en la década de 1940 doña Herlinda recuerda a la familia Vasquez, los Jerez, los Ortega, los Cervantes, los Muñoz y los Parras, por el lado de los Odhams recuerda a los Orozco, a los León, a los López, los Romo, los Laborin, los Salcido; hay que precisar que las familias eran extensas y eran un red parental bastante grande.

Posteriormente, habría matrimonios cruzados entre estos dos grupos, aunque no obstante, es significativo que la división geográfica se conservó hasta que, pasada la década de 1960, Sonoyta se extendió con el incremento poblacional y la «reserva pápago» fue absorbida por el núcleo urbano, aunque esto no le garantizó el acceso equitativo a los servicios como agua y luz. Dicho proceso de incorporación del espacio geográfico social de la comunidad Odham a la zona urbana perteneciente a los mestizos, el pueblo de Sonoyta, fue paulatino y gradual, pues el casco urbano no era muy extenso y a decir de don Héctor, viejo Odham procedente de Quitovac, no era muy grande en términos demográficos, pues para ese entonces (alrededor de 1957), comenta que «Sonoyta tendría como 1000 habitantes.» **-18-**

Hay otro hecho que posiblemente contribuyó al desarrollo y crecimiento de Sonoyta, la construcción de la carretera internacional Panamericana alrededor de 1957; obra comunicó, al poblado con diversas ciudades con un desarrollo económico descollante: Tijuana y Mexicali en Baja California.

El contacto cara a cara y la cercanía geográfica y social parece que daban un sentido de unidad y cohesión social, en un primer término y de manera muy estrecha, en la comunidad Odham de Sonoyta **-19-**, y en un segundo nivel, el pueblo mestizo aunque era un ente social con el que se interactuaba poco, no representaba una alteridad extraña por completo.

Según recuerda doña Herlinda el crecimiento de Sonoyta es bastante reciente y vino a trastocar esta suerte de familiaridad que antes había y caracterizaba al asentamiento: «Si, pues sí, como quien dice Sonoyta se ha hecho de hará unos 20 años pa[ra] acá. Es donde ha crecido Sonoyta, porque más antes no crecía. Había gente de afuera, pero pura gente comerciante, que se dedicaba al comercio.» **-20-** «Todos nos conocíamos, ahora no conocemos a nadie. Salimos al pueblo y nos asustamos ¿Por qué? Porque nunca hemos visto a esas personas.» Los dos grupos predominantes que conformaban el poblado en su totalidad estaban geográficamente separados: «donde está el monumento del padre Kino [en Sonoyta], allá pa arriba, allí vivían los mexicanos, los Pápagos vivíamos acá [por las lindes del río y actual casa de doña Herlinda].» **-21-**

Eran, claramente, dos grupos sociales diferenciados que tenían un contacto selectivo y no muy frecuente **-22-**, sólo para transacciones comerciales, la asistencia de ambos a ciertas celebraciones Pápago o a algunas fiestas del pueblo. Fuera de estos casos, en la vida cotidiana cada grupo convivía principalmente entre sí. Así, al interior de la comunidad Odham se fomentaba el contacto entre sus miembros y la cohesión social. «Allí todos éramos convivio.» **-23-**

La convivencia entre familias era una práctica común entre los miembros del grupo étnico, se ayudaban en las cosechas, se estimulaba una consciencia clara de los lazos de parentesco sanguíneo. Se regeneraban y transmitían largas genealogías que eran la base de la comunidad; esto era un rasgo distintivo de los Odhams: «mi nana nos decía: «vaya con tía Reyes,» y ella le platicaba todo, quienes eran nuestros familiares, quienes esto. Y ahora yo me fijo que en la actualidad la madre no les inculca a sus hijos la descendencia, ¿eh?» -24-

El parentesco sanguíneo y social era un tejido de redes sobre el cual se articulaba la idea de un «nosotros colectivo» y que generaba la cohesión social al interior de la comunidad Odham de Sonoyta pero, en un segundo y más amplio nivel, se fortalecían los vínculos regionales con las comunidades aledañas en Arizona, EU, como fueron los casos del poblados de el Ajo, Quitovaquita, Barajita, Pisinimo, San Lucy en Arizona, pero también con otras comunidades en México como San Francisquito y el Cubabí; las líneas familiares se extendían a estas comunidades. No obstante, ya incluso desde la generación de los padres de doña Herlinda y su hermano Aniceto, el matrimonio endogámico e inter comunitario era una práctica social de reproducción del grupo que fue decayendo.

El caso de los padres de doña Herlinda es representativo de lo que aconteció: por una parte, el padre tiene ascendencia indígena, parece que su madre era Odham y el padre Yaquí o Mayo. Su madre, en cambio, si era Odham, pero se casó con un miembro de otra tribu. Esto tuvo repercusiones importantes para la transmisión de ciertos saberes, como el caso de la lengua que dejó de hablarse desde hace décadas, doña Herlinda por ejemplo ya no aprendió la lengua debido a que los mecanismos de socialización se habían deteriorado severamente; algo similar ocurrió con otro tipo de prácticas sociales. Más o menos desde la generación de doña Herlinda, los hijos y jóvenes ya no tenían «sangre Odham» por ambas partes, esto fue bastante frecuente y resaltó una nueva tendencia en lo referente a la formación del núcleo familiar; algo similar ocurrió con doña Lily a quien tampoco se transmitió el idioma y cuyos padres formaban a su vez un matrimonio mixto, de Odham con Mexicana. Sin embargo resalta que los familiares del lado Odham de doña Herlinda, cuando estaban entre sí y con generaciones más grandes si hablaban Odham -25-

No obstante y a diferencia de la lengua que era una práctica cultural propia más bien de las generaciones mayores, para la década 1940 se conservaba la cercanía geográfica entre ellos como una práctica de vida y la distancia espacial con el resto del pueblo mestizo: los escasos Odhams que vivían Sonoyta estaban todos más o menos juntos en los terrenos de las lindes de río.

Actividades culturales y espacios apropiados por los Odhams en la pequeña ciudad de Sonoyta

En esta parte se resaltan algunas de las prácticas que definían el ser grupal de los Odhams en la reserva y les ayudaban a consolidarse como un ente social con actividades comunitarias diversas como fue el caso de las fiestas y ceremonias, algunas de estos eventos se llevaban a cabo en el área urbana de Sonoyta; no todas las prácticas eran exclusivamente de carácter grupal, había otras más del ámbito familiar como la agricultura, los cementerios, matrimonios, etc.

Por lo que se refiere a las ceremonias y fiestas doña Herlinda recuerda que a veces en ciertas fiestas convivían los Mexicanos y los Odhams, pero había otras ceremonias exclusivas para los Odhams como la del venado Buro. Las ceremonias organizadas por los Odhams se hacían dentro de su espacio social, «cuando las hacían era en la misma comunidad Pápago, en el mismo espacio que había donado el Gobierno.» -26-

Según rememora doña Herlinda el 15 de mayo se festejaba el día de san Isidro. Dicha fiesta se caracterizaba por comer las primicias de la siembra, se invitaba a todos a comer, «a todo el

pueblo, todo aquel que quisiera llegar a comer comía.» -27-

Otra fiesta importante era el día de san Juan, 24 de junio. Los asistentes se iban rumbo a una laguna grande que estaba en las inmediaciones del poblado: «toda la papaguería y los mexicanos que agarraban las tradición, se iban el 24 de junio en la mañana, todos se iban muy temprano a la laguna, ir a bañarse a la laguna, a mojarse con el agua de la laguna, y los Pápagos eran los principales.» -28-

Durante el 24, en el transcurso del día se realizaban múltiples suertes, se hacían carreras, argollas, cerdo encebado, había baile. Según recuerda doña Herlinda venía mucha gente del otro lado (Arizona, EU) a esta fiesta, recuerda que quienes venían de Estados Unidos eran principalmente miembros del mismo grupo étnico, como se comentó previamente las redes de parentesco se extendían por el basto territorio Odham, incluso pasando la frontera sobre el territorio del sureste de Arizona. -29-

Había un contacto frecuente y estrecho y esto no sólo se limitaba al caso de la familia de doña Herlinda, pues doña Lily León recuerda que parte de sus hermanos estaba allá y los veía con frecuencia, ya porque ellos venían o porque ella iba acompañando a su madre; los hermanos Servando y Ángel León recuerdan a su vez que su madre, nacida en Estados Unidos, pero que vivía en Sonoyta iba con frecuencia a ver a sus familiares al Ajo, Arizona. -30-

En un contexto similar de un cruce por la frontera frecuente y relativamente fácil, se establecían relaciones de comunicación e intercambio de diversa índole –económico, cultural, social-, doña Herlinda recuerda que muchos mexicanos que iban a trabajar entre semana a los minerales (minas) del Ajo, llegado el fin de semana se iban al pueblo de Sonoyta. -31-

Sin embargo esto paso un poco después, alrededor de finales de esa década, como en 1948.

Otra de las fiestas era la de San Francisco que se realizaba simultáneamente en varias comunidades: San Francisquito, Magdalena de Kino y Sonoyta, en este poblado, por el barrio de los chinos, había una capilla especialmente dedicada a dicha ceremonia, era en esa ocasión cuando se bailaban las «cuadrillas,» una rueda formada de hombres y mujeres agarrado de las manos y al centro, había un hombre. A pesar de que los Odhams eran quiénes organizaban esta fiesta al Padre Kino también había una clara presencia de mexicanos. Por último estaba la fiesta de las Flores que se hacía el 5 de mayo y, en cambio, era organizada por los mexicanos.

Imaginario de ser Odham en la congregación Pápago de Sonoyta. Adscripción étnica y deterioro de la organización social

Si bien existía una comunidad Odham a las orillas del río Sonoyta que se articulaba entorno a tres grandes procesos sociales (la organización familiar y social que los caracterizaba como comunidad, las actividades productivas en que sustentaban su modo de vida y las prácticas culturales que los dotaban de una identidad propia), también había una serie de matices y de diferencias internas al interior del grupo que no es posible soslayar. Una de las más clara es la división generacional y de edad -32-

Dependiendo de una serie de rasgos sociales distintivos –edad, género, sexo, familia, cargo en la comunidad entre otras-, pero que constituyen al individuo es desde donde se constituye la forma de vivir y apropiarse de la comunidad. En el caso de doña Herlinda, es claro que la manera en que su abuela vivía en la comunidad no es el mismo que el que ella tenía cuando era niña. Ahora se destacan algunos de los referentes que, construían el significado de ser Odham para las generaciones mayores. Para la abuela de doña Herlinda la reproducción de la tradición a través de la realización de las fiestas jugaba un papel importante, su abuela no sólo contribuía a la organi-

zación de la misma ya fuera cocinando y ayudando a los preparativos, sino que también recibía y hospedaba Odhams tanto familiares como conocidos de distintas localidades de la región en Sonora y en Arizona; las fiestas eran un importante espacio de reunión a nivel regional y del grupo étnico, pero también coadyuvaban a reforzar los lazos familiares y el parentesco social y, en otro nivel, a la cohesión social del grupo étnico, pues era en este tipo de eventos, donde el grupo trascendía el nivel local, se identificaba como una vasta red de comunidades.

Esto nos lleva a otro de los referentes, el territorio. Estas comunidades, tanto Sonoyta como los asentamientos vecinos que se ubicaban sobre un área geográfica y social donde estaba encarnada y arraigada la historia social del grupo y de su religión tradicional, es significativo que relativamente cerca de Sonoyta, hay varios de los lugares sagrados de los Odhams. **-33-**

Por otro lado y a un nivel de las redes entre asentamientos, es interesante destacar el abanico de lugares de procedencia de las comunidades que asistían a las fiestas en Sonoyta tanto en el estado de Sonora como en Arizona y que sirven para trazar la cartografía de relaciones sociales dentro del territorio Odham. Herlinda señala que su abuela le insistía en la importancia de la convivencia, no sólo a nivel familiar o comunal, sino también respecto a otras comunidades y parientes de otros lugares, esto se reforzaba además por el hincapié de saber con precisión de qué línea de sangre se descendía, «de donde se dependía», resalta.

Para la generación de la abuela de Herlinda, la frontera internacional entre México y Estados Unidos, no representaba un marcador importante y tampoco un obstáculo para transitar por el territorio que era y había pertenecido al grupo étnico desde hacía siglos.

En este sentido doña Herlinda recuerda que cuando era niña, alrededor de años 1947 o 1948, los Odhams que venían del otro lado pertenecían a las comunidades de Gila Bend, el Ajo, San Lucy, Quijotoa, Zacatón, San Simón, la Angostura, santa Rosa, asentamientos que estaban muy cercanos al borde internacional pero del lado de Arizona. Este tránsito era posible porque, como recuerda doña Herlinda, «más antes si pues, era libre [la frontera], iban y venían toda la gente, pero cuando ya pusieron LukeVille y la oficina allí [la garita internacional], pues ya no podían pasar.» **-34-**

Con la lengua ocurrió un proceso similar, mientras el Odham fue la lengua de los abuelos y algunos de los padres, después, bajo el proceso de las nuevas influencias y los procesos de despojo de agua y tierra, el español se volvería de la lengua de los hijos y nietos, de los descendientes de los Odhams en México como algunos de ellos se nombran así mismos. El Odham era la lengua con que se nombraba al mundo entre los más viejos, los ancestros y el español era una lengua franca que se hablaba con dificultad y para el contacto esporádico con los mexicanos y la comunicación con los descendientes Odhams que ya no hablaban Odham. **-35-**

Otra de las prácticas sociales que nutrían la tradición Odham era la siembra en sus diversas modalidades; en este sentido resalta un hecho previo y fundamental a esta actividad, el conocimiento y relación con el entorno natural, el desierto, pero no como una mera extensión de terreno geográfica y neutra, sino como un espacio sacralizado a través de la encarnación de ciertos pasajes de su religión tradicional en la topografía desértica y culturizado en la medida que le permitía basar un modo de vida en la explotación de sus recursos.

No obstante también hay una serie de procesos sociales que fueron deteriorando la organización social de la comunidad Odham de Sonoyta y la llevaron a una reconfiguración social de la misma en la ciudad de Sonoyta y a la diversificación de sus miembros. Con la llegada de nuevos actores sociales propiciado por la política de colonización del desierto impulsada por el Estado se formaron una serie de ejidos que alteraron la relación de balanceada explotación de recursos del

desierto que había caracterizado a los Odhams. Por una parte, perforaron una serie de pozos para los ranchos y ejidos recién formados, lo cual disminuyó el flujo del agua, aunado a esto y de mayor impacto, fue la construcción de una represa que redujo casi por completo el afluente del río Sonoyta fuente principal de agua para los cultivos de las tierras Odhams.

Sin agua suficiente y con las frecuentes invasiones de tierra por parte de mexicanos, la siembra dejó de ser una estrategia de sobrevivencia para los Odhams. Como comenta doña Herlinda, cuando se acabo el agua se acabo todo, buena parte de los Odhams cruzaron la frontera y emigraron a Arizona a diversos poblados de la reservación de Sells, perteneciente a los Tohono Odham en EU. Los pocos que quedaron murieron y sus hijos, en una clara tendencia de erradicación de los matrimonios endogámicos, se casaron con mexicanos, dando lugar a las uniones interétnicas y transculturales en el nuevo entorno de la ciudad. La tradición Odham se modificó significativamente.

Un contexto problemático y la incorporación a la ciudad

La escasez de agua fue el principio del fin. Para la década de los 60s hubo dos grandes modificaciones demográficas impulsadas por la política de colonización del desierto. Por una parte, la gente que llegó a formar los ejidos que están sobre la línea y hacia el Este en dirección al Sasabe como la Nariz, Ejido Valdez, etc. La otra oleada tiene que ver con los grupos que estaban más próximos a las inmediaciones de Sonoyta como los ejidos santo Domingo y Josefa Ortiz de Domínguez. -36-

Por otro lado, una vez que la agricultura dejó de ser una fuente rentable para producir los satisfactores necesarios para vivir, los pocos miembros de la comunidad Odham de Sonoyta que quedaban tuvieron que dar un drástico giro productivo y dedicarse a otras actividades relacionadas la naciente vida urbana. En el caso de los hombres empezaron a trabajar como peones y jornaleros en Sonoyta con los rancheros y ejidatarios vecinos, pero, a decir de doña Herlinda, esto no duró mucho, pues algunos factores afectaron la incipiente contratación de mano de obra regional -37-

En el caso de las mujeres y frente a la precariedad de la situación, empezaron a desempeñar múltiples servicios vinculados tradicionalmente al género femenino y su papel en el hogar con las labores domésticas como fueron la costura, lavar ropa ajena y trabajar como meseras y cocineras en restaurantes. Doña Herlinda recalca que se vieron en la necesidad de un trabajo remunerado, propio de la ciudad, porque ya no podían producir de la tierra los comestibles necesarios, «por eso ellas [las mujeres] se ponían a trabajar para agarrar el centavo pa comprar ya la harina, comprar el tomate, comprar los que necesitaba, así.» -38-

De alguna manera, a los pocos que quedaban, el trabajo los hizo salir de la comunidad, e incorporarse más a la vida urbana y mestiza de Sonoyta. Por otra parte, hubo un proceso previo que afectó a la comunidad pero que estuvo igualmente vinculado con la alteración de su modo de vida previo. Varias familias decidieron emigrar a Estados Unidos, Arizona, muy probablemente, en busca de mejores condiciones de vida, pues la comunidad Odham para finales de los años 40 e inicios de los 50s ya experimentaba dificultad para el acceso a los recursos naturales, principalmente agua -39-

No obstante doña Herlinda también señala que los viejos, los abuelos y padres de las familias que se fueron a Arizona, EU, ya no migraron, sino que se quedaron en Sonoyta y ahí murieron. Entre 1947 y 1948 cuando doña Herlinda tenía alrededor de 8 años recuerda que la mayoría ya habían partido a Estados Unidos y quedaban algunos de los viejos.

La vida de los descendientes Odhams en una Sonoyta urbana. Imaginario de ser Odham en los descendientes de los viejos Odhams. Ser Odham en la ciudad: resignificación del pasado

La comunidad sufrió severos cambios debido a los procesos descritos. Por una parte, la vieja área de la comunidad de Sonoyta **-40-** fue casi abandonada, a excepción de doña Herlinda y sus hermanos nadie más permaneció en esa área; también es cierto que otros Odhams se acomodaron en las inmediaciones del núcleo urbano de Sonoyta, como fue el caso de doña Lily León –hija de gobernador tradicional- y sus hijos **-41-** .

No obstante, es importante destacar que si bien tanto Lily León como Herlinda Lizarraga y en mucho menor medida Paulina Romo reconocen su ascendencia étnica y se adscriben parcialmente como Odhams desde su actual contexto de vida urbana y fronteriza, resaltan que no son «Odhams puros» como lo fueron sus antepasados **-42-**.

A través de los testimonios de estas mujeres se ve que para ellas, el ser Odham, al referirse a sus antecesores Odham, no implicaba tener sólo cierto color de piel (cierto fenotipo) y tal apellido, sino también llevar una existencia comunitaria basada en una estrecha relación con el desierto. Reconocen que sus antepasados interactuaban más entre ellos mismos y menos con personas externas al grupo étnico. La tradición era toda esa serie de saberes, prácticas y procedimientos que les permitían reproducir la vida social de la comunidad **-43-**.

La tradición como este saber hacer era legado de los viejos, no obstante, debido a varios procesos sociales como la migración, el matrimonio extra-tribal, la falta de oportunidades laborales, se alteraron los mecanismos de transmisión cultural y las nuevas generaciones –como Herlinda, Lily León, Paulina Romo- crecieron con otros referentes y bajo un intenso proceso de cambio vinculado a naciente vida urbana.

Como menciona doña Herlinda, antes, en el tiempo de abuela **-44-** el contacto con los mexicanos era escaso; más bien el eje y el referente de las relaciones sociales eran, por una parte, las otras familias de la localidad y las comunidades vecinas de la región. Sin embargo para doña Herlinda y su generación fue distinto, la mayoría asistió por tiempo corto a la escuela con mestizos mexicanos y algunos de los padres de ellas fueron mexicanos o miembros de otras tribus como el papa de Herlinda **-45-**.

Posteriormente, ellas mismas se casarían con mexicanos y no con Odhams, esto además traería el que se incorporaran de lleno a un modo de vida más urbano, caracterizado por el trabajo remunerado en la ciudad, en vez de la producción la compra de bienes y el uso de nuevas tecnologías como el radio y después la televisión; lo anterior vendría resignificar el ser parte de un grupo étnico y más que basar su adscripción en el modo de vida de sus antepasados, ahora, lo hacían en un pasado en común y el deseo de reactualizar su historia, de tenerla presente.

Pero por lo que se refiere al contexto de vida que a ella le tocó doña Herlinda reconoce que la cercanía con los mestizos aceleró este proceso de cambio que ya estaba en curso desde hacía décadas; en este sentido comenta como, una vez que se acabó el agua, tuvieron que salir de su economía de autosubsistencia y convivir más con mexicanos para buscar empleo en la ciudad y con los rancheros que ahí habitaban.

Posteriormente este proceso de cambio y de lo que significaba ser o no Odham con el paso del tiempo y las generaciones se acentuaría más cuando los descendientes de Odhams, como doña Herlinda, se casaron con mestizos, dando lugar a matrimonios cruzados en donde se dio una coexistencia desigual de diferentes normas de vida según fuera el origen de cada uno de los padres; como es de sospecharse, las costumbres y lengua mexicana tuvieron un mayor peso, sin por esto olvidar mencionar que la otra gran rama de influencia también estaba presente.

Conclusiones

Si bien hay una serie de continuidades, también hay una serie de rupturas y diferencias. Las nuevas generaciones incorporaron diversas costumbres y modos de vida; como ella sugiere en sus testimonios más que Odhams –»puros»- son su descendencia. Reconocerse de alguna manera como Odham ya no pasa por un modo de vida vinculado al desierto y la extracción balanceada de sus recursos ni por una serie de prácticas culturales religiosas –ceremonias- y cotidianas, sino más bien por haber sido y ser parte aún de ciertas líneas de parentesco, de haber nacido y vivido en la infancia en ciertas áreas y comunidades del desierto, pero también y no menos importante, por la conciencia de lo anterior y de la larga historia de sus antepasados. Con esto se traza las semejanzas y diferencias así como el complejo proceso cambio entre lo que era ser Odham (Pápago) antes – con sus padres y abuelos- y después en la ciudad fronteriza de Sonoyta –en el caso de Herlinda-.

BIBLIOGRAFÍA

-Lumholtz Carl (1990), *New Trails in Mexico, An account of one year's exploration in northwestern Sonora, Mexico, and southwestern Arizona, 1909-1910*, A new Edition of a Desert Classic, 1990, The University of Arizona Press. Tucson, Arizona, USA.

-Nolasco Margarita, (1965), «Los Pápagos, habitantes del desierto,» en *Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia*, t XLV, México D.F., INHA. pp 375-448

-Ortiz Garay, Andrés, (1995), «Los Pápagos,» en *Pueblos Indígenas de México*, INI, México, D.F. pp 219-290.

-Pérez Taylor, Rafael compilador, (2002), *Antropología y Complejidad*, Gedisa, Barcelona, España.

TESIS

-Madsen Dean Kenneth, (1995), *The Nation across nations: The Thono O'odham and the US-Mexico Border*, PhD. Thesis, Arizona State University.

DOCUMENTOS CONSULTADOS

-Matriz de Indicadores de la Región O'odham. Instituto Nacional Indigenista. Delegación Sonora, Residencia Caborca. Noviembre de 1996.

- Informe sobre la situación de los miembros de la Tribu Pápaga en los Municipios de Puerto Peñasco, Caborca, Altar y Saric, del Estado de Sonora. Hermosillo, Sonora, 9 de mayo de 1973. Registro Agrario Nacional, Hermosillo, Sonora.

-Instituto Nacional Indigenista (INI), Sonora 1980, Cuadernos de Demografía Indígena, Proyecto de Investigación Básica para la Acción Indigenista, México, Subdirección de Investigación, Dirección de Investigación y Promoción Cultural. 1991.

-SEDPI, Gobierno del Estado de Sonora. «Programa de Desarrollo de los pueblos indígenas de Sonora», mecanoscrito, Hermosillo, Sonora, Subcomité Especial para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas – COPLADE.

SITIOS DE INTERNET

www.inegi.gob.mx. Fecha de consulta 30 de marzo de 2007.

ENTREVISTAS

-Entrevista a Lili León Romo en Sonoyta, Sonora, 27/09/2007 realizada por Miguel A Paz y Karyn Galland.

-Entrevista a Armando Neblina Lizarraga, en Sonoyta, Sonora, 11/10/2007 realizada por Miguel A Paz y Guillermo Castillo.

-Entrevista a doña Herlinda Neblina Lizarraga en Sonoyta, Sonora, 14/10/2007, realizada por Miguel A Paz y Guillermo Castillo.

-Entrevista a doña Herlinda Neblina Lizarraga en Sonoyta, Sonora, 10/04/2008, realizada por Miguel A Paz y Guillermo Castillo.

- Entrevista Informal a don Héctor Manuel Velasco en Puerto Peñasco, Sonora, 16/abril/2007, realizada por Guillermo Castillo.

NOTAS

-1- Había una relación desigual con las instituciones de estado, favoreciendo a otros grupos en detrimento de la comunidad Pápago. El Estado, mediante la colonización del desierto, mantuvo una política restrictiva de los recursos hacia la comunidad Pápago, lo que generó problemas agrarios (invasiones) y la alteración del uso del agua.

-2- Este nombre lo usaban los españoles y los rancheros para nombrar a los Odhams y quiere decir los que comen frijoles o comedores de fríjoles. Esto era una alusión probable al teparí, una especie de fríjol endémico que comían los odhams.

-3- Fríjol teparí, maíz, hortalizas como la calabaza, cebolla

-4- Sin que esto implicara demasiada convivencia entre los Odhams y los mexicanos.

-5- Nolasco Margarita, «Los Pápagos, habitantes del desierto,» en Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia, t XLV, México, INHA, 1965. pp 375-448.

-6- El Carricito, San Francisquito, Represa de Enrique, Sobaco, La Espuma, La Lezna, El Quelele, Las Calentruras, San Pedro, Las Norias, Santa Elena, Carricito, Aribaipa, Chujúbabi, El Bisane, Pozo Prieto, Pozo Grande, Las Maravillas, El Cumarito, El Cubábi. Las localidades en las que viven sonorenses y hay algunos pápagos permanente o temporalmente: Pozo Verde, Las Mochoneras, Quitovac, Sonoyta, Caborca, Magdalena, Sáric, Tubutama, Quitovaquita.

-7- Las principales actividades económicas del municipio se concentran en el comercio y servicios, agricultura y ganadería. De acuerdo al Consejo Nacional de Población (CONAPO) Sonoyta presenta un «muy bajo» grado de marginación, ubicándose en el lugar 217 de menor marginación entre los 2,443 municipios del país <http://www.comfin.com.mx/comunicados/fitch/06/jun/SONOYTA.htm>. Fecha de consulta septiembre 2008.

-8- En el desarrollo de algunas entrevistas doña Paulina Romo utilizó este término, según nos

comentó era una manera común de designar aquellas personas que tenían exclusivamente ascendencia Odham.

-9- Entrevista a Lily León Romo en Sonoyta, Sonora, 27/09/2007 realizada por Miguel A Paz y Karyn Galland, entrevista e Armando Neblina Lizarraga, en Sonoyta, Sonora, 11/10/2007 realizada por Miguel A. Paz y Guillermo Castillo, entrevista doña Herlinda Neblina Lizarraga en Sonoyta, Sonora, 14/10/2007, realizada por Miguel A. Paz y Guillermo Castillo y entrevista doña Herlinda Neblina Lizarraga en Sonoyta, Sonora, 10/04/2008, realizada por Miguel A. Paz y Guillermo Castillo. De las entrevistas se hará especial uso de las dos realizadas a doña Herlinda, no sólo por la continuidad que guardan entre sí sino además porque muestra de manera más integral el proceso histórico que se pretende reconstruir así como la percepción Odham sobre esta experiencia.

-10- Lumholtz Carl. *New Trails in Mexico, An account of one year's exploration in northwestern Sonora, Mexico, and southwestern Arizona, 1909-1910, A new Edition of a Desert Classic*, 1990, The University of Arizona Press.

-11- Según las fuentes consultados por Lumholtz, Sonoyta quería decir: «en la base de la colina rodeada.» No obstante, sin poder determinar con precisión desde cuando, es muy probable que los Odhams tuvieran siglos en dicho establecimiento.

-12- En varios de los documentos oficiales de principios de siglo XX al hacer referencia al grupo étnico Odham los nombraban como Tribu Pápago. Pápago es el nombre que les impusieron los españoles a los Odhams después de la conquista.

-13- Boletín Oficial Tomo XLVI, Hermosillo, Sonora, Miércoles 21 de agosto de 1940. Número 15 Poder Ejecutivo del Estado libre y soberano de Sonora.

-14- Entrevista a doña Herlinda Neblina Lizarraga en Sonoyta, Sonora, 14/10/2007.

-15- Cabe señalar que buena parte del territorio tradicional Odham se encuentra en el Sureste de Arizona y que las redes tanto sociales como de parentesco unían a comunidades Odhams de ambos países.

-16- Entrevista a doña Herlinda Neblina Lizarraga en Sonoyta, Sonora, 14/10/2007. Doña Herlinda comenta que sus familiares y tíos vivían del cultivo de la cebolla, tomate, chile, calabacita, sandía, melones, maíz, trigo y frijón. Aparte tenían huertas de granada, higo, parra de uva, membrillos albercoquis; estas huertas se regaban con canales de agua (asequías) construidos por los mismos Odhams que se nutrían del río. Aparte de estos sistemas de riego, había siembra de temporal y se cultivaba dos veces al año. La siembra de lluvias se iniciaba en junio y julio con las primeras aguas y la cosecha se recogía en octubre, los cultivos de estos ciclos eran el frijón, sandía, melón, maíz. El otro cultivo era el trigo, cuya siembra iniciaba en diciembre y se cosechaba en junio. Parece que cuando era la cosecha los Odhams se ayudaban entre sí. Doña Herlinda recuerda también otras dos actividades suplementarias: la crianza de vacas para la obtención de leche y la elaboración de queso y la pizca de pitaya en verano para la elaboración de jalea de pitaya.

-17- Entrevista a doña Herlinda Neblina Lizarraga en Sonoyta, Sonora, 10/04/2008.

-18- Entrevista Informal a don Héctor Manuel Velasco en Puerto Peñasco, Sonora, 16/abril/2007.

Recuerda además que para finales de la década de 1950 todavía se conservaba una clara división entre el espacio de vida cotidiana de los Odhams y el de los mestizos, pues hurgando en sus recuerdos recuerda que trabajó con su abuelo en la milpa y las aseQUIAS (canales de riego).

-19- Como se menciona antes en ciertos documentos –especialmente informes agrarios–, a la comunidad Odham de Sonoyta le nombraban la reserva Pápago.

-20- Entrevista a doña Herlinda Neblina Lizarraga en Sonoyta, Sonora, 14/10/2007.

-21- Entrevista a doña Herlinda Neblina Lizarraga en Sonoyta, Sonora, 10/04/2008.

-22- «No teníamos contacto con ellos, o sea mis antepasados no tenían contacto con ellos, ahora que yo ya crecí me he dado cuenta.» Entrevista a doña Herlinda Neblina Lizarraga en Sonoyta, Sonora, 10/04/2008.

-23- Entrevista a doña Herlinda Neblina Lizarraga en Sonoyta, Sonora, 14/10/2007.

-24- Entrevista a doña Herlinda Neblina Lizarraga en Sonoyta, Sonora, 14/10/2007.

-25- «Lo que si yo me acuerdo que aquí, más tías con mi abuela, hermanas de mi mamá, cuando mi nana hablaba con mi abuelo hablaban en Pápago los dos, ¿eh?! Dice mi mamá que a ellas las echaban pa afuera y ello se ponían a platicar en Pápago.» Entrevista a doña Herlinda Neblina Lizarraga en Sonoyta, Sonora, 14/10/2007.

-26- Entrevista a doña Herlinda Neblina Lizarraga en Sonoyta, Sonora, 10/04/2008.

-27- Entrevista a doña Herlinda Neblina Lizarraga en Sonoyta, Sonora, 14/10/2007.

-28- Entrevista a doña Herlinda Neblina Lizarraga en Sonoyta, Sonora, 14/10/2007.

-29- «venían muchos Pápaguitos a caballo, venían carretones, porque me acuerdo que estaba chiquilla y venían muchos Papaguitos con mi nana y cuando se iban a ir, mi nana les daba calabazas, les daba hojas para tamales, les daba maíz, les daba trigo, les daba cebolla, les daba ajo, de todo lo que cosechaba mi nana. De todo eso les daba a ellos y ellos se iban muy contentos allá se iban.. [se para y muestra una foto] la mamá del papá de mi tía, nosotros le decíamos tía, esta Papaguita [enseña la foto] eran los que venían allí con mi nana, porque eran familiares de mi abuela.» Entrevista a doña Herlinda Neblina Lizarraga en Sonoyta, Sonora, 14/10/2007.

-30- Los principales sitios de los que venían los Odhams a la fiesta de San Juan eran los poblados de San Lucy (por Gila Bend), el Ajo donde había actividad minera, Cubo, Barajita, Quijotoa, San Simón entre otros.

-31- «Se venía para acá a Sonoyta a tomar, [a] los bailes que hacían aquí, se venía mucha gente de allá [del Ajo], por eso tenía vida Sonoyta por, porque era mucho mexicano que trabajaba del otro lado.»

-32- La comunidad, a pesar de compartir una serie de actividades, prácticas culturales y vida en común, está lejos de ser un grupo de personas homogéneas por completo y con un mismo entendimiento de la vida social y lo que significa ser parte de un grupo.

-33- Al sur la laguna y comunidad de Quitovac, al Oeste el Pinacate y las salinas y al Este el cerro sagrado de Boboquivari.

-34- Entrevista a doña Herlinda Neblina Lizarraga en Sonoyta, Sonora, 10/04/2008.

-35- «Los Pápago, y el que llegaba a hablar español, lo hablaba muy mocho, él [el Pápago] estaba impuesto a hablar puro Pápago, a su familia, a todos les hablaba en Pápago, pero ellos entendían también una que otra palabra mexicana y la hablaban pero muy mocho.» Entrevista a doña Herlinda Neblina Lizarraga en Sonoyta, Sonora, 10/04/2008.

-36- Si bien la escasez de del flujo de agua del río Sonoyta inició desde antes de la llegada estos actores, su arribo a la región si tuvo un impacto en la comunidad Odham de Sonoyta.

-37- «Antes que se terminara el agua decían que los ranchos iban a producir, que iba [a] tener trabajo la gente, que iba a tener esto, que iba tener todo, se abrieron los ranchos, fue un año cuando mucho no más, fue de trabajo para el pueblo, eh, iba gente de aquí a trabajar a los ejidos de aquí pa allá pa arriba. Pero ya el siguiente año no, porque les subieron la luz, mucha gente no quiso trabajar porque los que escardaban, los que deshiebaban, los que pizcaban, ya no lo hacían ellos, lo hacía un tractor, lo hacía una pizcadora, eh, pues ya no empezaron a agarrar gente que trabajara de aquí.» Entrevista a doña Herlinda Neblina Lizarraga en Sonoyta, Sonora, 14/10/2007.

-38- Entrevista a doña Herlinda Neblina Lizarraga en Sonoyta, Sonora, 14/10/2007.

-39- Por otro lado hubo dos factores que coadyuvaron a este proceso, por una parte le existencia previa de lazos de parentesco y de oportunidades laborales en Arizona –en los campos agrícolas, en los campos de algodón de Maricopa, Illoy, Standfield, en las minas del Ajo, etc-, pero también, como comenta doña Herlinda, la frontera estaba abierta y había paso franco, «porque en ese tiempo pues no había migra, no había nada pues todos pasaban libres.» Entrevista a doña Herlinda Neblina Lizarraga en Sonoyta, Sonora, 14/10/2007. Dentro de las familias Odham que migraron y antes vivían en la comunidad Odham de Sonoyta estaban los Orozco, los Laborin, los Romo, los León, los Salcido, los Neblina, los Ortega, buena parte de estas familias se instalaron en la reservación Tohono Odham de Sells, pero en los ranchos y asentamientos cercanos a la frontera.

-40- «Congregación Pápago» es como llamaban a la comunidad en los documentos oficiales del registro agrario a principios de siglo.

-41- En una situación similar está doña Paulina Romo, ambas viven muy cerca de la actual presidencia municipal; ninguna de estas personas ni sus hijos o nietos habla la lengua Odham.

-42- No se refieren exclusivamente a una cuestión acerca de las líneas sangre (de ascendencia), sino también a una serie de prácticas socioculturales que se articulaban en el modo de vida de sus ancestros. Desde el imaginario Odham de doña Herlinda, la noción de «tradición» como un eje articulador de la vida de sus antecesores guarda cierta semejanza con el papel que desempeña el concepto de cultura en las primeras etapas de la antropología.

-43- Que iban desde las fiestas, a la familia y pasaban por las actividades productivas vinculadas al entorno natural.

-44- Entrevista a doña Herlinda Neblina Lizarraga en Sonoyta, Sonora, 14/10/2007.

-45- No obstante, parece que la brecha entre las generaciones y la transmisión de ciertas prácticas y saberes ya estaba presente desde tiempo atrás, comenta doña Herlinda pues recuerda que su abuela ya sólo hablaba Odham con los viejos y con algunos de sus hijos y lo mismo acontecía respecto a otro tipo de saberes como las ceremonias y los ritos, bailes y mitos que ahí se contaban.